



Jaque mate
SERGIO SARMIENTO*

Chivos y patos

“No debemos cometer el error de 2006 de desconocer al próximo presidente”

GRACO RAMÍREZ

Chivos, gallinas y patos vivos son algunas de las pruebas adicionales que Andrés Manuel López Obrador hizo registrar ante notario ayer y que serán sometidas al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para invalidar la elección a la Presidencia de la República. No estoy seguro de qué harán los magistrados con los animales. Me pregunto si tendrán que interrogarlos para que ratifiquen sus declaraciones. Y después del interrogatorio, ¿se les mantendrá en algún corral en el edificio de la sala superior? Después de todo, destruir o deshacerse de pruebas es un delito.

Estos animales son presuntos obsequios para inducir el voto por el PRI. Supongo que López Obrador cuenta con declaraciones de los sobornados que testificarán que, efectivamente, los animales se les dieron a cambio de sufragios. Al final, sin embargo, será complicado, si no imposible, probar que realmente los animales fueron una forma de cohecho. El número total de pruebas adicionales, por otra parte, asciende a 3 mil. Difícilmente comprobarían la compra de 5 millones de votos.

Poco le importa eso a Andrés Manuel. Este 12 de agosto ya advirtió a los magistrados que no aceptará “argucias legaloides”. Las pruebas del fraude serán llevadas al Tribunal en un tráiler de 25 toneladas para que éste “luego no diga que no las ve”.

No todos los perredistas muestran la misma confianza en la contundencia de las pruebas. Graco Ramírez, el gobernador electo de Morelos, declaró este 13 de agosto: “Vamos a atenernos al resultado de las elecciones que dé el Tribunal.” A pesar de que antes de las elecciones del 1º de julio estos dos políticos dejaron de lado sus diferencias, por lo que Graco se presentó en el cierre de campaña de López Obrador en la ciudad de México, el morelense se ha distanciado nuevamente del tabasqueño. “No debemos –dijo– cometer el error de 2006 de desconocer al próximo presidente y perder el tiempo y provocar que el PAN y el PRI se pongan de acuerdo”. Graco se preocupa por “el demérito de todo ese voto recibido por los ciudadanos, que es muy grande a favor de la izquierda”.

Como otros militantes de la izquierda, Graco no desea continuar por la senda de las impugnaciones. Quizá duda que unos chivos, gallinas y patos puedan convertirse en fundamento legal para declarar la invalidez de la elección. Lo ha dicho el propio Arturo Núñez, gobernador electo de la izquierda en Tabasco y abogado de López Obrador: “Al amparo del voto secreto demostrar que el voto es comprado es imposible”.

La opción que plantea Graco es la más sensata. La izquierda debe aprovechar la fuerza que ha obtenido en los comicios del 1º de julio, que le fueron muy favorables pese a las protestas de López Obrador, para impulsar una agenda de izquierda. Andrés Manuel pudo haber hecho esto desde 2006, pero prefirió enfrascarse en un esfuerzo inútil por demostrar que él era el presidente legítimo de México.

Quienes militan en la izquierda democrática en México tienen sin duda temor de que se repita el escenario del 2006. Corren el riesgo de que sus esfuerzos por fijar una agenda legislativa se desvanezcan ante protestas inútiles que solo buscan defender el interés personal de López Obrador.

Los gobernadores de izquierda “tenemos un consenso ya –dice Graco– de atenernos al resultado del Tribunal”. Quieren evitar que el PRI y el PAN definan por sí solos la agenda política. La izquierda democrática quiere, y con razón, una participación en los acuerdos de gobierno. No desea perder la oportunidad solo para pastorear los chivos, gallinas y patos de López Obrador.

CFE

El presidente Calderón invitó a los ex directores generales de la CFE a celebrar el 75º aniversario de la CFE. También tuvo al senador priista Francisco Labastida. Defendió en la ceremonia la extinción de Luz y Fuerza del Centro, que fue una de las medidas más importantes de su gobierno.

Twitter: @sergiosarmiento4
En Internet: www.sergiosarmiento.com
*El autor es periodista y analista político/comentarista de televisión.



Lo que él quiso decir
RUBÉN AGUILAR V.*

Armas y asesinatos en EU

En Estados Unidos todos los días mueren 34 personas por arma de fuego, que suman 12 mil 410 decesos al año cantidad por arriba del promedio anual de 10 mil muertos por crímenes dolosos en el sexenio del presidente Calderón, que suman 60 mil.

La última matanza ocurrió en la Universidad de Texas A&M, el pasado 13 de agosto. Las encuestas realizadas después de las masacres de este año en Aurora, Colorado, y en un templo sij de Wisconsin no cambian la posición de los estadounidenses y 46% sostienen “es importante proteger el derecho de los ciudadanos a poseer armas”, de acuerdo al centro de estudios Pew.

El 47 por ciento piensa sería recomendable controlar la tenencia de armas, pero nunca prohibirlas, según la misma fuente. Los estudios de opinión revelan que tampoco ha habido modificación de la posición tras las matanzas de Arizona (2011) o Universidad Virginia Tech (2007).

En Estados Unidos hay 300 millones de armas en manos privadas que da un promedio de una por persona.

En la actualidad existen 106 millones de pistolas, 105 millones de rifles y 83 millones de escopetas.

La estadística de los últimos 50 años no ha variado y en ese tiempo los ciudadanos que reconocen tener una o más armas en su casa, representa el 45 por ciento del total, en las mediciones que Gallup ha hecho en estos años.

De esa información se deriva también que el 47% de los estadounidenses considera que las actuales leyes sobre posesión de armas son “efectivas” y 11 por ciento propone que todavía deberían ser más “laxas”.

La gran mayoría de la sociedad estadounidense está a favor del estricto cumplimiento de la Segunda Enmienda de la Constitución que ampara el derecho de poseer armas. Su más acérrimo defensor es la muy poderosa Asociación Nacional del Rifle (ANR).

Existen algunas organizaciones, como la Coalición por Detener la Violencia de las Armas, que aboga existan mayores exigencias para autorizar la posesión de armas y también promueven se renueve la prohibición de fabricar y vender armas de asalto a los

particulares, que estuvo en vigencia entre 1994 y 2004.

Cuando esta ley expiró, ni el Congreso ni el presidente, en ese entonces George W. Bush, hicieron nada para que pudiera continuar. La gran mayoría de los políticos, como hijos de su cultura, tienen un respeto cuasi religioso al derecho irrestricto a poseer armas.

Se argumenta y sostiene que la Segunda Enmienda garantizar a los ciudadanos la capacidad de defender por sí mismos su propiedad, su vida y la de los suyos y, por lo mismo, cualquier intento por restringir este derecho es un atentado contra la libertad.

Las matanzas no provocan llevar a la discusión el derecho a poseer armas. Los políticos, republicanos y demócratas, intentan mantenerse al margen, para no enfrentarse a los ciudadanos, como lo han hecho Mitt Romney y Barack Obama, enfrascados ahora en la campaña electoral.

Twitter: @RubenAguilar
http://rubenaguilarvalenzuela.wordpress.com
Correo electrónico: ruben@miscuadernos.com.mx
*El autor es doctor en Ciencias Sociales y profesor en la Universidad Iberoamericana.



Juegos de poder
LEO ZUCKERMANN*

¿Por qué la envidia lopezobradorista de Monreal?

Ricardo Monreal ha sido el político de la izquierda que más se le ha jugado con López Obrador antes y después de la última elección presidencial. El ex gobernador de Zacatecas ha defendido con mucha pasión y envidia, hasta con cierto toque de fanatismo, las posturas del tabasqueño. Se ha convertido, de esta forma, en el defensor más conspicuo de AMLO. No dudo que esta posición se deba a sus convicciones ideológicas. Pero también creo que hay otros tres factores que lo explican.

Para empezar está la historia de Monreal con el ex candidato presidencial de la izquierda. En 1998, el entonces senador del PRI pretendía ser gobernador de su estado. Era, sin duda, uno de los políticos más populares de Zacatecas. El presidente Zedillo, sin embargo, erró y designó a José Marco Antonio Olvera como candidato del PRI a la gubernatura. Monreal se informó por la decisión presidencial. A escena entró el entonces líder nacional del PRD, López Obrador, quien, con magnífico olfato político, le ofreció la candidatura perredista de Zacatecas al joven y popular político priista. Monreal renunció al PRI, aceptó la oferta del PRD y ganó la elección. Desde entonces, el zacatecano siente un profundo agradecimiento con AMLO

quien no sólo le abrió la posibilidad de ser el gobernador de su estado sino que realizó una intensa campaña a favor de él.

Hay, entonces, una enorme lealtad de Monreal con AMLO. Lealtad que incluso lo ha llevado a situaciones vergonzosas. En 2008, el zacatecano tuvo que renunciar a ser senador del PRD para pasarse a las filas del Partido del Trabajo. De esta forma, el PT pudo tener el mínimo de senadores para formar un grupo parlamentario y acceder a una serie de prerrogativas muy apetitosas. Monreal lo hizo por lealtad a AMLO.

Pero no es sólo la lealtad lo que explica el entusiasmo lopezobradorista de Monreal. El año pasado, AMLO lo nombró como coordinador de su campaña presidencial. Ambos hicieron una labor destacada ya que, de las tres campañas principales, fue la única que subió en las intenciones de voto. Sin embargo, no les alcanzó para ganar. Y he ahí la segunda razón de por qué defiende Monreal con tanta pasión y envidia a AMLO. Al hacerle eco al discurso lopezobradorista de presunto fraude electoral justifica el fracaso en las urnas. Tanto el tabasqueño como el zacatecano se escudan tras el argumento del fraude para no asumir la responsabilidad de la derrota. La narrativa

de “no perdimos sino que nos robaron” es particularmente relevante para mantener el liderazgo de las bases sociales de la izquierda. Imagine usted si, en lugar de utilizar este argumento, tanto López Obrador como Monreal salieran a responsabilizarse de la derrota: Ese mismo momento estarían muertos políticamente hablando.

Lo cual nos lleva a la tercera razón del vigoroso lopezobradorismo de Monreal. Algún día, ya sea por razones naturales o políticas, alguien heredará las bases de ese movimiento social. No es nada despreciable: Son miles de mexicanos que se movilizan por él, cientos de miles que lo adoran y millones que votan a su favor. Ciertamente, hasta ahora, este movimiento ha sido muy personalista: Gira alrededor de la figura, siempre polémica, de AMLO. Pero también es cierto que, a pesar del caudillismo existente, los que giran alrededor del líder siempre sueñan con ser los herederos del movimiento. Son varios, sin duda, los que se imaginan sustituyendo algún día a López Obrador en la izquierda. Uno de ellos es Monreal quien, hoy por hoy, es el lopezobradorista más conspicuo.

Monreal es un político inteligente, articulado y con mucho olfato político. Quiérase o no, ahí sigue vigente. Es pieza central de la izquierda mexicana y todo indica que seguirá siéndolo. Ahora dejará el Senado para ir a la Cámara de Diputados donde seguramente será una de las voces más vocales del lopezobradorismo. No sólo por la lealtad que le tiene a AMLO sino porque le conviene políticamente hablando.

Twitter: @leozuckermann
Correo electrónico: leo.zuckermann@cide.edu
*El autor es analista político/profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).